

El abrigo de Cuevas Largas II (Quesa) en el contexto del arte rupestre postpaleolítico del Macizo del Caroig (Valencia)

XIMO MARTORELL BRIZ¹; VIRGINIA BARCIELA GONZÁLEZ²

El artículo aborda el estudio de un nuevo enclave con arte levantino en el Macizo del Caroig, Cuevas Largas II. Del mismo modo, se ha procedido a realizar un análisis historiográfico acerca del arte rupestre en su entorno inmediato, teniendo en cuenta los estudios previos y, de forma preliminar, el resto de enclaves recientemente descubiertos en el río Escalona (Valencia).

Palabras clave: Arte levantino; Arte esquemático; Neolítico; Macizo del Caroig; Valencia.

L'article aborda l'estudi d'un nou enclavament amb Art Llevantí al Massís del Caroig, Cuevas Largas II. També es realitza una anàlisi historiogràfica sobre l'Art Rupestre en el seu entorn immediat, tenint en compte els estudis previs i, de forma preliminar, la resta d'enclavaments recentment descoberts al riu Escalona (València).

Paraules clau: Art Llevantí; Art Esquemàtic; Neolític; Massís del Caroig; València.

The Cuevas Largas II rock shelter (Quesa) in the Post-Paleolithic rock art context in the Caroig massif (Valencia).

This article approaches the study of a new location containing Levantine Art, in the Caroig massif, Cuevas Largas II. Likewise, a historiographical analysis on the rock art present in this area has been performed, taking into consideration the previous research, and including, in a preliminary way, the remaining locations containing this kind of artistic expressions that have been recently discovered in Escalona river (Valencia).

Key words: Levantine Art; Schematic Art; Neolithic; Caroig massif; Valencia.

I. ARTE RUPESTRE E INVESTIGACIÓN

El siguiente artículo centra la atención en el yacimiento del Cuevas Largas II (Quesa), estudiado de forma exhaustiva, así como en el conjunto de enclaves situados en la zona sur del Río Escalona –en los actuales términos municipales de Ayora, Quesa y Navarrés (Valencia)– de los cuales se aportan algunos datos preliminares. En este territorio se conocen catorce sitios con pinturas rupestres prehistóricas de tipo levantino, esquemático y otras de cronología histórica. El primer conjunto localizado y estudiado fue el Abrigo del Sordo (Ayora), publicado por Javier Sánchez a finales de la década de los 40 del pasado siglo (Sánchez, 1947). Le siguieron los abrigos de Voro (Quesa), el Garrofero (Navarrés) (Aparicio, 1979) y el Colmenar del Fraile (Ayora) (Ávila, 1979), en los años 70, y los conjuntos de Cuevas Largas I (Navarrés) y Río Grande I (Quesa), descubiertos por José Antonio García López en los 80. Por esas fechas,

varios miembros del Centre d'Estudis Contestans localizaron, durante una visita al Abrigo de Voro, las pinturas de Las Cuevecicas del Estiércol¹, aunque nunca fueron objeto de publicación o estudio. A partir del año 2007 los descubrimientos se sucedieron con los Abrigos I-III de Corrales del Tío Alfredo Cosechas, Alto Bolinches, Cuevas Largas II y Río Grande I y II. Estos últimos enclaves citados fueron descubiertos en el marco de un proyecto sistemático de investigación y prospección desarrollado por uno de nosotros (X. Martorell) con el correspondiente permiso de la Consellería².

En 2013, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte concedió al ayuntamiento de Quesa una ayuda para intervenciones de conservación, protección y difusión de bienes declarados Patrimonio Mundial para el desarrollo del proyecto “Conservación, protección y difusión del Arte Rupestre de Quesa (La Canal de Navarrés, Valencia)”. Este trabajo, del que somos coautores, ha permitido sustituir el vallado del Abrigo de Voro por un cierre perimetral, la realización de tareas de consolidación y limpieza de las pinturas y una primera valoración técnica del número de abrigos con arte rupestre del municipio, sus características y su estado de conservación (Martorell y Barciela, 2013). Unas actua-

1. Universidad de Alicante. ximo.martorell@ua.es

2. Universidad de Alicante. virginia.barciela@ua.es

Recibido: 14-01-2014. Aceptado: 17-02-2014

ciones imprescindibles para poder proteger y difundir este tipo de patrimonio tan valioso y, al mismo tiempo, tan vulnerable a los agentes antrópicos y medioambientales.

II. EL RÍO ESCALONA EN EL PAISAJE DEL MACIZO DEL CAROIG

La plataforma del Caroig es considerada por los geólogos como una formación configurada por tres unidades geográficas: –de norte a sur– la Muela de Cortes, el Macizo del Caroig y la Sierra de Enguera, que, en conjunto, forman una gran estructura calcárea de 1500 km².

El río Escalona se sitúa en la vertiente oriental del Macizo del Caroig, en la cuenca media del Júcar. Un relieve calizo delimitado, al norte, por el Escalona –con su afluente Grande al oeste– y, al sur, por el río Bolbaite que cierra, junto a la Canal de Navarrés, un espacio de unos 30 km². Este territorio, que la tectónica ha dejado elevado frente a la subsidencia del litoral, está constituido por potentes bancos de calizas cretácicas, falladas y plegadas en sus bordes, que anuncian las sierras prebéticas de dirección SW-NE. El Caroig, con elevaciones medias de 900-800 metros al oeste y 300-400 metros al este, también se caracteriza por un modelado fluvial muy incisivo que da lugar a un paisaje de fuerte contraste, con profundas gargantas fluviales y de morfología kárstica donde abundan los altiplanos y las muelas recortadas.

La principal unidad en la cuenca del Escalona es el Río Grande, que se origina por la confluencia de varios barrancos en las umbrías de los Altos de Salomón (Enguera, Ayora y Almansa) –e.g. Rambla de las Chofleras, Barranco de la Carrasca, Barranco del Mojón o de la Rosa–, junto a otros que vierten en él a su paso por el Peñón de los Machos (Ayora) (Bosch, 1866, 175). Desde su cabecera, su morfología es de tendencia abierta, con intermitentes y amplios espacios de aluvión en su base. Al alcanzar el término de Bolbaite, el Río Grande se encaja formando un abrupto barranco de laderas pronunciadas que serpentea hasta superar el paraje de Los Charcos (Quesa), donde comienza a abrirse de nue-



Figura 1: El yacimiento de Cuevas Largas y su percepción en el paisaje del Río Grande.

vo y toma el nombre de Escalona. En este espacio el Río Grande converge con los ríos Cazuma, Ludey, el Barranco Moreno, el Barranco del Barcal y la Rambla Seca (Sanchís Deusa, 1995, 45). En su tramo medio-final y a mitad de ladera se extiende, en las dos márgenes del barranco, una línea kilométrica de abrigos abiertos por la erosión en los bancos calizos horizontales (fig. 1). Es en estas formaciones donde, hasta la fecha, se localizan los yacimientos con pinturas rupestres de los términos municipales de Quesa y Navarrés.

Desde el punto de vista arqueológico, el territorio del río Escalona cuenta, en la actualidad, con 55 conjuntos de arte rupestre postpaleolítico inventariados –una de las mayores densidades de las tierras valencianas– además de numerosos yacimientos prehistóricos de hábitat y cuevas de enterramiento.

III. LAS PINTURAS LEVANTINAS DE CUEVAS LARGAS II

Las pinturas rupestres de este enclave fueron descubiertas, el 26 de septiembre de 2007, por X. Martorell en compañía de José Antonio García López, vecino de Quesa, quien con anterioridad había localizado unos motivos pintados de tipo geométrico en las inmediaciones. El conjunto, estudiado con la autorización de la *Direcció General de Cultura de la Generalitat Valenciana* (2008/1006-V), fue dado a conocer en el Congreso Nacional de Arte Rupestre Levantino, celebrado en la Región de Murcia entre el 7 y el 9 de Noviembre de 2008. Las investigaciones realizadas en el yacimiento también sirvieron para experimentar con una nueva metodología en la documentación de sitios con pinturas rupestres, basada en la fotogrametría digital terrestre y presentado en las *IV Jornadas de Jovens em Investigação Arqueológica* (Faro, Portugal, mayo de 2011), si bien los resultados obtenidos no fueron del todo satisfactorios.

III.1. Situación geográfica

El enclave donde se han documentado las pinturas es conocido como Cuevas Largas y está situado en el tramo bajo del Río Grande, en su margen derecha y a mitad de ladera, próximo a un paraje conocido como la Ceja del Río Grande. Se trata de un conjunto de abrigos, abiertos en una gran pared caliza, que destacan en el paisaje y desde los que se domina un reducido espacio en el que se suceden varias curvas del barranco. Cuenta con dos agrupaciones de pinturas rupestres, las levantinas y un conjunto de motivos geométricos en proceso de estudio. Por sus diferencias –en cuanto a las características morfológicas de las cavidades, su visibilidad, altitud, orientación y horizonte artístico– se ha planteado una división en dos sitios, Cuevas Largas I y II que, desde el punto de vista administrativo, se reparten entre los términos municipales de Navarrés y Quesa.

Cuevas Largas II (UTM ED50 30S 692215 4327632), cuya altitud sobre el nivel del mar es de 390 metros, es un abrigo alargado –110 metros de longitud, 3,5 de altura y 5 de



Figura 2: Vista de Cuevas Largas II (Quesa, Valencia).

profundidad–, abierto al oeste y de base rocosa, sin relleno, formado por cuatro bancos calizos de diversas dimensiones (fig. 2, fig. 3). Las paredes son de tono rojizo y están afectadas, parcialmente, por coladas, desconchados, hongos y erosiones de origen animal que, en parte, han dañado las pinturas. En el centro del abrigo se localizan las figuras, alejadas en más de cien metros de los motivos geométricos de Cuevas Largas I.

Aunque por su situación se ajusta a las características

de los abrigos de movimiento (Martínez, 1998), también responde al patrón de emplazamiento asociado a cañones –abrigos ocultos– con una visibilidad restringida al cauce.

III.2. Descripción de las pinturas

Las figuras se disponen aisladas y sin formar escenas. Se han diferenciado cuatro paneles atendiendo a la distribución y agrupación de los motivos.

Panel I: Se ubica en la superficie del techo, a 1,25 m de altura respecto al suelo. La pared está parcialmente afectada por coladas de carbonatos y desconchados que han dañado al único motivo pintado.

Motivo I.1: Prótomo de ciervo hacia la izquierda (fig. 4). Su estado de conservación es aparentemente bueno, pero parte de las cuernas han desaparecido por descamaciones de la roca.

Presenta un morro apuntado con los labios redondeados. La boca se indica mediante una fina línea de tendencia curva que se ha dejado sin pintar. Debajo de la boca un ligero engrosamiento arqueado da forma a la papada. El cuello es esbelto y se va ensanchando según se aproxima al cuerpo. La frente es curva y da paso a dos cuernas de configuración dispar. La derecha tiene una gran ramificación y es de curvatura más marcada, mientras que la izquierda forma una curva más abierta y va perdiendo anchura hacia el extremo. La cuerna izquierda conserva el inicio de una posible punta o candil.

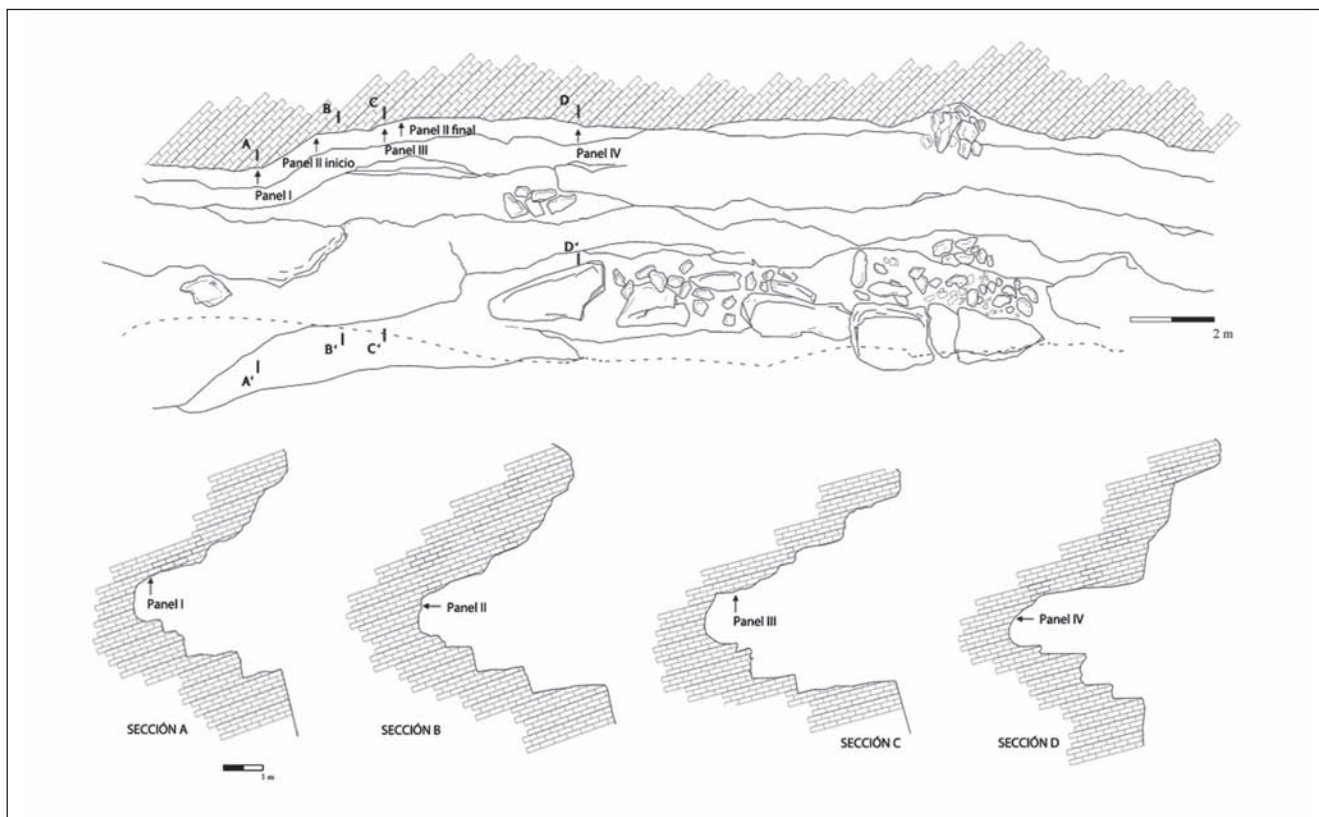


Figura 3: Planta y secciones de Cuevas Largas II.



Figura 4: Cuevas Largas II. Panel I. Motivo I.1.

De la parte inferior del cuello surgen pequeños puntos irregulares que podrían indicar el sangrado del animal. Color: M. 10R 3/4.

Panel II: A 1,40 m a la derecha del panel I. Se trata de una pared regular de color rojizo afectada por coladas de carbonatos, desconchados, hongos y rozaduras de animales que han dañado los motivos pintados. El panel mide 2,05 m de ancho y 1,45 m de altura (fig. 5, fig. 6).

Motivo II.1: Posible cáprido mirando a la izquierda en actitud estática (fig. 6, II.1). Muy dañado por desconchados que afectan a la zona ventral, línea cérvico-dorsal, pecho, cuello, astas y cabeza impidiendo precisar con detalle sus características. De la cabeza apenas se conservan tres manchas de pigmento sin conexión y parte de una cuerna.

El cuerpo es macizo. Presenta una importante pérdida de pigmento salvo en la parte de la grupa, que forma una línea recta de tendencia ascendente hasta llegar a la cola. Esta se ha representado erguida sobre la grupa y con forma de tulipán –dos pequeños trazos gruesos en su parte inferior que se estrechan hacia el extremo. De las extremidades anteriores quedan restos del arranque de una de las patas y la pezuña de la otra. En la parte posterior se conservan las dos patas y parte de las pezuñas pero con una importante pérdida de pigmento. La articulación de las patas posteriores destaca

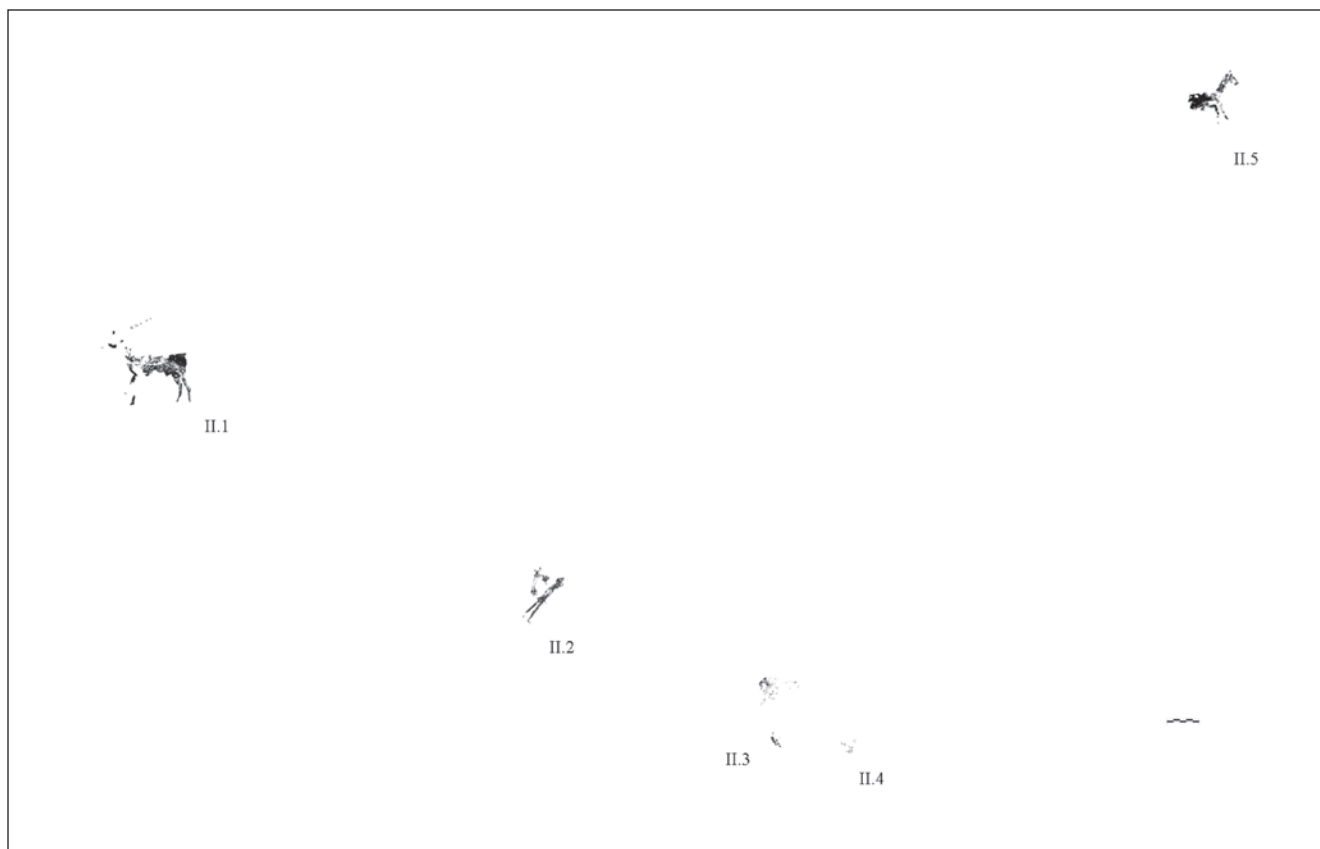


Figura 5: Cuevas Largas II. Distribución de motivos en el panel II.

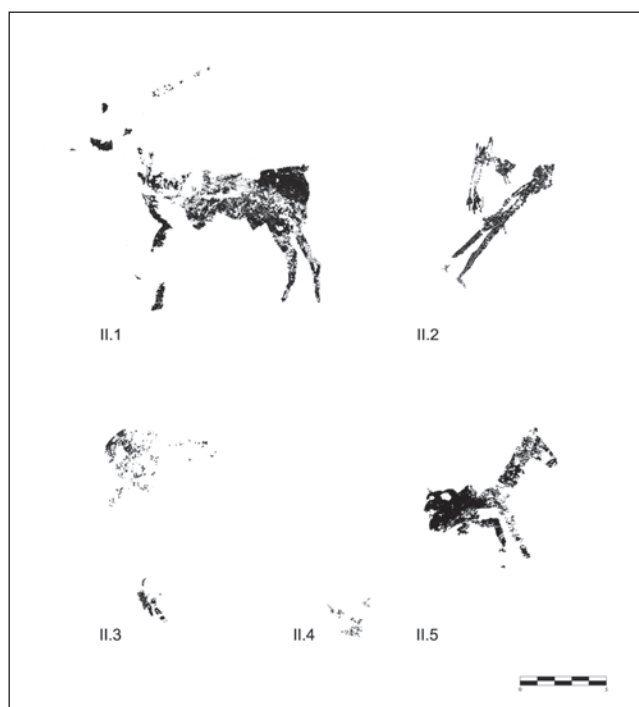


Figura 6: Cuevas Largas II. Panel II. Motivos.

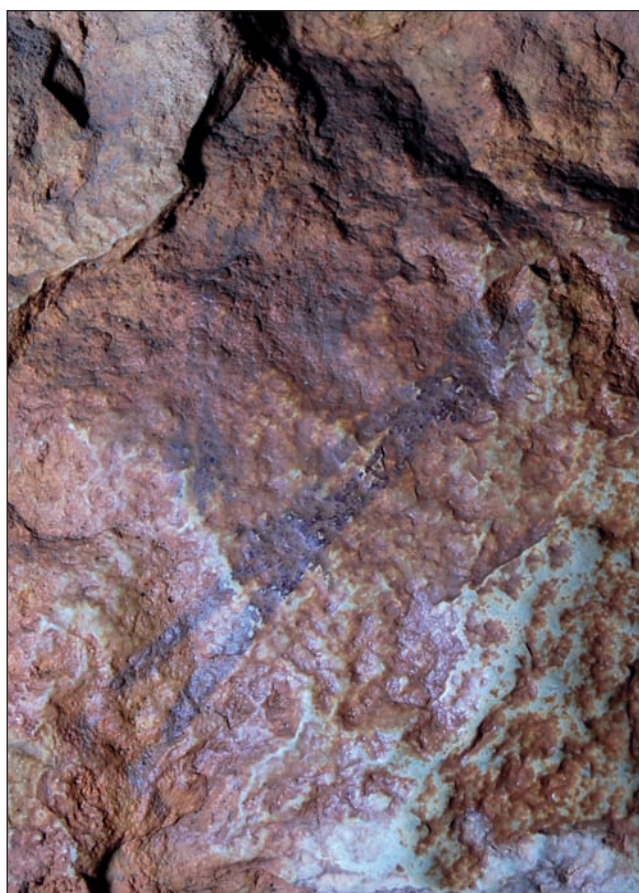


Figura 7: Cuevas Largas II. Panel II. Detalle del motivo II.2.

por su detalle y naturalismo. La figura se ha trazado mediante tinta plana. Color: M. 10R 4/8.

Motivo II.2: Figura humana orientada a la derecha asociado a un arco con flechas y un motivo indeterminado (fig. 6, II.2; fig.7). Se encuentran a 0,60 m a la derecha del motivo II.1 y 0,40 m más bajo, sobre una superficie muy afectada por la erosión de origen animal que ha dejado la pared brillante y velado los motivos pintados. Además presenta suciedad por encontrarse a escasos 0,45 m del suelo.

La figura humana es un individuo masculino de cuidada ejecución y con precisos detalles anatómicos. La cabeza piriforme se representa de perfil con indicación de un tupé y posible cinta o adorno por encima de la frente. El cuello es corto, a su alrededor y en parte del pecho presenta un engrosamiento a modo de bolsa o adorno.

El brazo derecho se extiende paralelo al cuerpo. Lo forman dos trazos sin relleno pictórico que se unen a la altura del codo. El brazo izquierdo se flexiona para contemplar o llevar algo a la boca, como si fuera a silbar o consumir un alimento³. El abdomen es largo, de tendencia curva y con la misma anchura en cintura y pecho. Hay pérdida de pigmento en la parte ventral.

Las piernas se trazaron rectas, señalándose con precisión los gemelos y pies, mejor conservados en la izquierda. La derecha se encuentra muy afectada por la erosión, en especial la zona de tobillo y pie⁴. La parte de la cadera está engrosada a modo de faldellín y tiene el sexo o estuche fálico representado.

Detrás de esta figura hay un arco y tres flechas con indicación de las emplumaduras y las puntas de los proyectiles. Las varillas, que apenas se han conservado, son de trazo curvo. Las tres emplumaduras son reconocibles en el extremo basal del vástago; toman forma de triángulo escaleno. Respecto a las puntas, en dos se aprecia su forma foliácea.

Del arco se distingue el extremo superior, inferior y parte del cordaje, pero no es posible concretar la estructura del mismo. El engrosamiento en los puntos de sujeción de la cuerda podría dar cuenta del bordón sobre las escotaduras.

Entre el individuo y el arco con flechas hay un motivo de difícil interpretación con dos pequeños trazos en su parte inferior. Podría tratarse de una bolsa, una cabeza con emplumaduras o la representación de un ave.

La figura humana tiene una inclinación de 45° respecto a la horizontal. El conjunto está trazado mediante tinta plana. Color: M. 10R 3/4.

Motivo II.3: Zoomorfo indeterminado hacia a la derecha (fig. 6, II.3). Quedan restos del lomo y parte de una pata trasera. Sus dimensiones reflejan una figura de buen tamaño. Se encuentra a 0,35 m a la derecha del motivo II.2 y 0,10 m más abajo, con lo que la erosión y suciedad han deteriorado en demasía el motivo que además ha sido afectado por una gran colada de carbonato cálcico. Color: M. 10R 3/4.

Motivo II.4: Indeterminado (fig. 6, II.4). Restos de pigmento a la misma altura que la pata trasera del zoomorfo II.3 y 0,10 m más a la derecha. Presenta el mismo problema de conservación que éste. Color: M. 10R 3/4.



Figura 8: Cuevas Largas II. Panel III. Motivo III.1.



Figura 9: Cuevas Largas II. Fotografía del motivo III.1.

Motivo II.5: Figura incompleta de cierva hacia la derecha (fig. 6, II.5). Es la imagen a más altura del panel, a 1,35 m del suelo y 1,15 m en diagonal del motivo II.3. Su estado de conservación es muy deficiente. La parte trasera del motivo ha desaparecido por la caída de un gran fragmento del soporte. La zona de la pared donde ha quedado la mitad delantera también corre peligro de desprenderse. La figura además padece una pérdida de pigmento general que afecta en mayor grado a la zona de cabeza y cuello.

Está en actitud de marcha o carrera, con las extremidades delanteras extendidas. Aunque no se conservan en su totalidad, una de las patas se sitúa casi a la misma altura que el morro. El cuerpo es macizo, presenta una importante pérdida de pigmento. El cuello, dispuesto de manera vertical, es fino y alargado pero su posición no transmite efecto de velocidad⁵.

La cabeza destaca por su naturalismo. Se ha resuelto con una frente ligeramente arqueada que desciende hasta completar un morro anguloso de tendencia trapezoidal y una pequeña curva que marca la quijada. Tiene una de las orejas indicada y lo que parece el inicio de la otra.

La figura se trazó mediante tinta plana. Color: M. 10R 3/4 y entre 3/4 y 4/6 en las zonas más degradadas.

Panel III: En el mismo espacio que el panel II pero en la superficie del techo, a 1,35 m de altura respecto al suelo. La superficie de la pared está muy afectada por desconchados, hongos y coladas de carbonatos que han dañado la única figura pintada.

Motivo III.1: Ciervo orientado a la izquierda (fig. 8, fig. 9). Se trata del motivo más grande del abrigo y el que se sitúa a mayor altura respecto al suelo. Presenta pérdida de pigmento en las patas traseras, cuerpo y pecho. Una colada recubre el cuello, parte de la cabeza, pecho y casi la totalidad de las cuernas.

La figura es de marcado carácter naturalista y se dispone en actitud de carrera. El cuerpo es robusto, con una línea ventral ligeramente curva bien definida. Las patas traseras

se han representado extendidas y conservan parte de las pezuñas. Las extremidades anteriores también se han trazado en extensión; se aprecia el modelado de la articulación de las rodillas y el realismo en el trazo de las falanges residuales y pezuñas, esbozadas con dos finos trazos de terminación recta.

De la cabeza se conserva el morro, de aspecto robusto y achatado. Está resuelto con los labios redondeados, como sucede en el motivo I.1. La frente es recta y corta. De la cornamenta únicamente se identifican seis trazos sin conexión.

A diferencia del resto de motivos se ejecutó mediante silueteado y relleno listado. En el silueteado de la curva ventral se utilizó un doble trazo. Las líneas del listado son gruesas y se disponen por el cuerpo de manera oblicua a la horizontal del animal. Color: M. 10R 3/6.

Panel IV: A 4 m a la derecha del panel II. Pared regular en varios tonos rojizos. Se encuentra muy afectado por coladas de carbonatos, erosión, hongos, desconchados y sobre todo por rozaduras de animales que han dañado de manera notable las pinturas. El panel mide 1 m de ancho por 0,35 m de altura, encontrándose la figura superior –motivo IV.3– a 0,65 m de altura y la inferior –motivo IV.5– a 0,45 m respecto al suelo (fig. 10, fig. 11).

Motivo IV.1: Posible figura humana (fig. 11, IV.1). Muy erosionado y velado por la acción animal. Se intuye la cabeza, parte del cuello, hombros y tal vez el esbozo de un brazo y codo. Color: M. 10R 3/4.

Motivo IV.2: Arquero orientado a la derecha (fig. 11, IV.2). Podría conformar una escena venatoria junto con otros motivos del panel, pero el estado de conservación del mismo impide una precisa interpretación. Se encuentra prácticamente perdido por erosión y velado por una colada. Únicamente se aprecia con dificultades la parte superior del arco en posición distendida, una flecha orientada hacia el frente cuya punta se encuentra muy erosionada –no es posible determinar su tipo– y otra flecha, cogida a la vez que el arco, con un extremo de forma foliácea⁶.

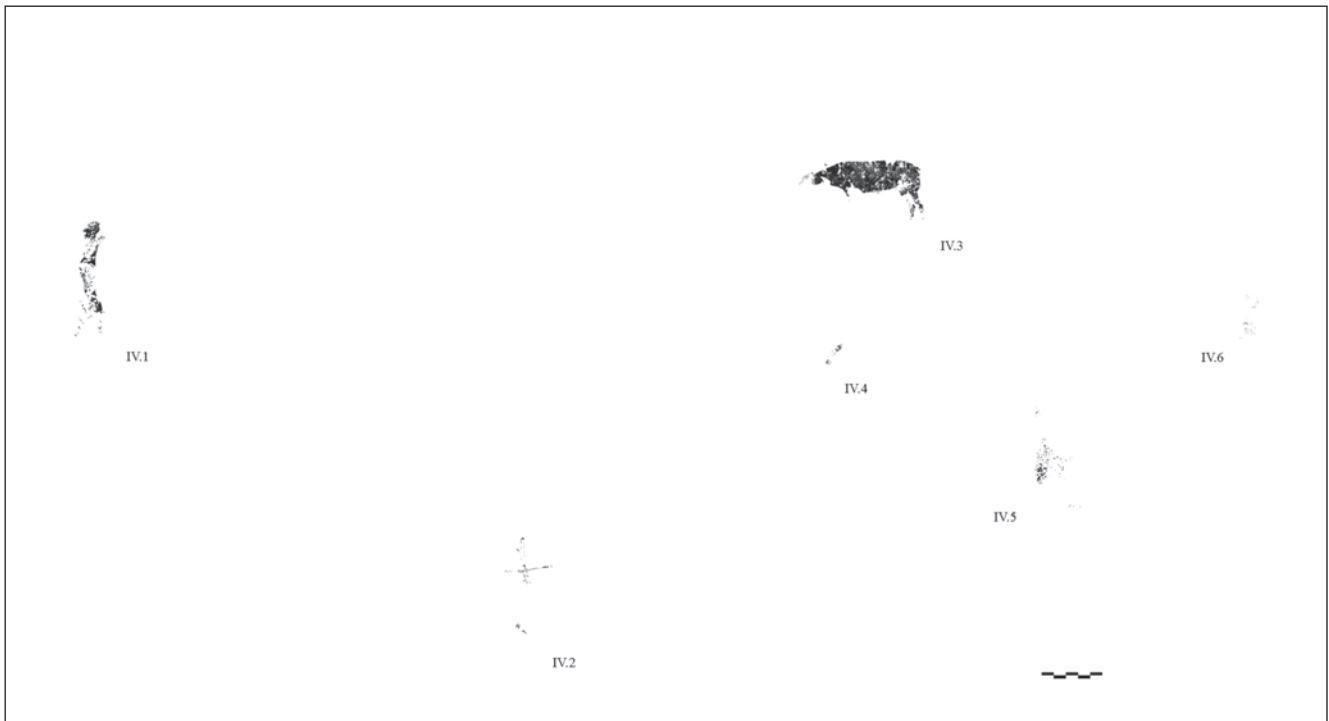


Figura 10: Cuevas Largas II. Distribución de los motivos en el panel IV.

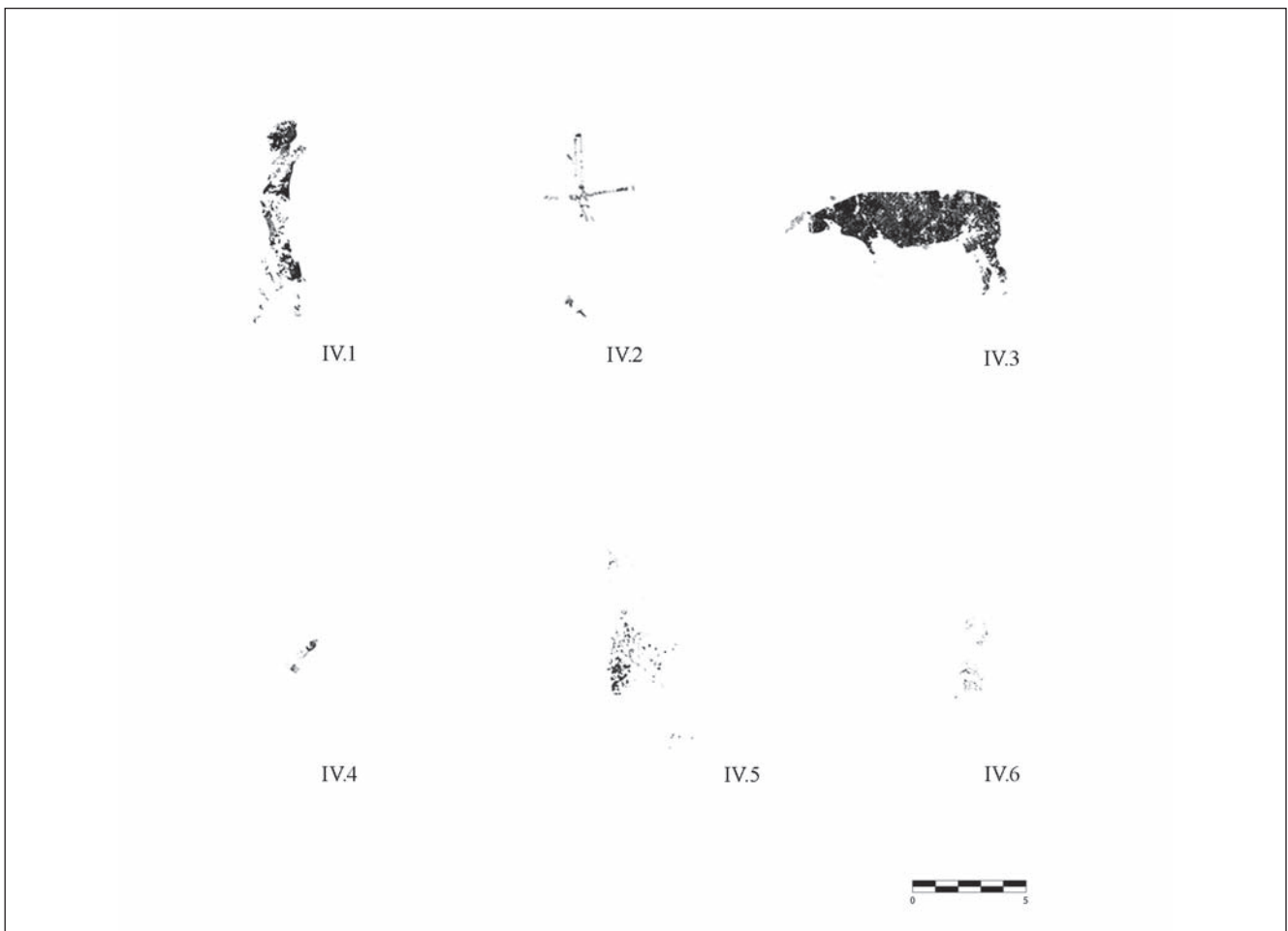


Figura 11: Cuevas Largas II. Panel IV. Motivos.

En la parte inferior hay dos pequeños trazos aislados que tal vez forman parte de un tobillo y pie. Color: M. 10R 3/4.

Motivo IV.3: Zoomorfo indeterminado hacia la izquierda (fig. 11, IV.3). Muy afectado por erosión, desconchados, suciedad y coladas que impiden la correcta identificación de la especie. Los problemas de conservación han provocado la desaparición de la cabeza, parte del cuello, pecho y extremidades delanteras.

Por la forma del cuerpo y la manera en que se han resuelto las extremidades posteriores –similares al motivo II.1– parece tratarse de otro cérvido que ocupa la parte más alta del panel IV.

Se encuentra en actitud estática y con el cuello agachado. El cuerpo presenta pérdida de pigmento. Está muy perfilado, es estilizado y alargado, con la línea ventral curva como en el motivo III.1 y la grupa redondeada, diferente a la recta del motivo II.1. La cola se ha representado pegada al cuerpo con un pequeño trazo oblicuo. De la parte posterior se conservan las dos patas en las que se aprecia el modelado de los corvejones pero no las pezuñas. Como en el motivo II.1 la articulación de las patas posteriores destaca por su naturalismo.

La figura se ha trazado mediante tinta plana. Color: M. 10R 3/4.

Motivo IV.4: Indeterminado (fig. 11, IV.4). Posible representación de un útil. Está a 11,5 cm por debajo del motivo IV.4, al que apunta en diagonal. El extremo inferior presenta un engrosamiento de tendencia cuadrangular, mientras que el extremo contrario –el que señala al zoomorfo IV.3– parece tomar forma de emplumadura. Podría tratarse de un venablo, pero por su reducida longitud y estado de conservación es difícil confirmarlo. Color: M. 10R 3/4.

Motivo IV.5: Indeterminado (fig. 11, IV.5). Restos de pigmento sin forma definida muy alterado por erosión y coladas. Se encuentra a 0,45 m respecto al suelo y a 0'20 m en diagonal del motivo IV.4. Color: M. 10R 3/4.

Motivo IV.6: Indeterminado (fig. 11, IV.6). Restos de pigmento sin forma definida. Está a 0,25 m en diagonal del motivo IV.5 y cierra el panel por la derecha.

III.3. Análisis tipológico del conjunto

La figura animal es el motivo más numeroso. Hay seis imágenes, en las que se han identificado tres cérvidos –motivos I.1, II.5 y III.1–, otro que presenta algunas dudas –IIV.3–, un posible cáprido –II.1– y los restos de una pata trasera y grupa de un zoomorfo indeterminado –II.3.

El prótomo de ciervo –motivo I.1– parece una figura completa y es significativa por una serie de características particulares ya descritas. La papada y el esbozo de la línea de la boca no son comunes en las representaciones levantinas. Su disposición recuerda al ciervo 164 del abrigo VI de Solana de las Covachas (Nerpio, Albacete) que para A. Alonso se trata de un animal que posiblemente está bramando (Alonso, 1980: 153) e integra junto a otros ejemplos como un tipo de representaciones incompletas (Alonso y Grimal, 1996: 241).

Estos motivos parece que no son habituales en los conjuntos del Caroig. Los únicos ejemplos publicados se encuentran en la segunda covacha de las Cuevas de la Araña (Bicorp) donde se trazó un prótomo de ciervo aunque de características diferentes al que se analiza y que Hernández Pacheco describió como “una cabeza de ciervo de astas en extremo ramosas (...) carece de realismo y belleza” (Hernández Pacheco, 1924, 109) y en el Abric de Vicent, donde se conserva la cabeza y cuello de lo que parece ser una cierva que según sus investigadores “cabe incluso la posibilidad de que no hubiera sido finalizada, puesto que el espacio disponible en relación a la figura 9 resulta algo reducido, no observándose en la proximidad de esta otra figura ninguna evidencia de colorante” (Villaverde *et alii*, 2000: 440). En el núcleo de Valltorta se conservan algunos ejemplos más, como en el Abrigo VIII de les Coves de la Saltadora donde también se representó un prótomo de ciervo –motivo 18– de marcado carácter naturalista y orientado hacia la izquierda (Domingo *et alii*, 2007: 77).

El ciervo III.1 es otra de las figuras animales a destacar. Se trata de la imagen más grande del abrigo, la situada a mayor altura y la única con el cuerpo listado. El conjunto de zoomorfos elaborados mediante ésta técnica es bastante reducido en el Arte Levantino (Villaverde, Domingo y López-Montalvo, 2002: 118). Los paralelos más cercanos al ciervo III.1 de Cuevas Largas II son los ciervos número 14 y 15 de la segunda covacha de las Cuevas de la Araña (Hernández Pacheco, 1924: 90), el 4.A del Abric I del Barranc de la Xivana en Alfarb (López-Montalvo *et alii*, 2000: 11), el 128, 103 –dudoso– y 19 –con el listado en las extremidades traseras– de la Cueva de la Vieja en Alpera (Alonso y Grimal, 1999: 56) y la cierva 2.4 del panel II del Abric de la Penya en Moixent (Ribera *et alii*, 1995: 128).

En las inmediatas comarcas septentrionales alicantinas se encuentran algunos ejemplos más. Son los ciervos 2.12, 2.13 y 2.20 del Abric I de la Sarga (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988 y 2002), el 1.21 del Abric VI de Santa Maira, el 2.1 del panel II de la Cova del Mansano –que además cuenta con cinco animales listados indeterminados–, la cierva 1.6 en el Abric I del Conjunto VI del Barranc de l'Infern y los dos cérvidos del panel IV de Pinós (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988).

Un ciervo a la carrera en el Cingle del Mas d'en Josep (Viñas, 1982), los ciervos 11.IX y 12.IX del abrigo IX de la Saltadora (Domingo *et alii*, 2007) y el ejemplar con el cuello listado de la Cova Alta del Llidoner (Viñas, 1979-80) integrarían el total de los cérvidos listados en el núcleo de Valltorta.

Cuevas Largas II se sumaría a otros conjuntos como el Abric de la Xivana, Santa Maira, Mas d'en Josep y Cova Alta del Llidoner que cuentan con un único ciervo ejecutado mediante esta técnica (López-Montalvo *et alii*, 2000: 19).

En cuanto a la figura humana, se observan tres en un estado de conservación deficiente. Se trazaron a escasa altura respecto al suelo y han sido afectados por coladas de carbonatos y por la erosión y suciedad que generan los animales.

Como se ha explicado recientemente, y, siguiendo los trabajos desarrollados en el núcleo de la Valltorta (Domingo, 2005) los elementos que permiten delimitar los principales tipos de figuras humanas en la zona son los rasgos formales, el grado de modelado anatómico y la animación y actitud que presentan los motivos pintados (Martínez i Rubio, 2011). Por ahora y teniendo en cuenta la información disponible, es posible extraer algunas analogías con otros sitios, aunque es un análisis que nace sesgado desde el momento en que los otros conjuntos levantinos del Río Grande permanecen inéditos.

Las cuatro figuras publicadas del Abrigo de Voro (Aparicio, 1986-87: 370, fig.1) parecen pertenecer a un horizonte diferente del motivo II.2 de Cuevas Largas II, que incluiríamos dentro del T5 de Trinidad Martínez i Rubio (2011). El gesto de esta imagen que con el brazo izquierdo contempla o se lleva un elemento a la boca es similar al que adopta uno de los dos individuos sentados de la Covacha de los Montes en Jalance (Aparicio, 1990; Domingo *et alii*, 2013), motivo con el que también comparte algunos rasgos formales en cuanto al modelado de la mitad superior del cuerpo.

Atendiendo a estos criterios y otros también es posible relacionar, no sin ciertas reservas, la figura humana II.2 de Cuevas Largas II y los individuos de la cacería de cabras montesas de la segunda covacha de las Cuevas de la Araña. La correspondencia se define en base al tamaño de las figuras, la equitativa largaría de tronco y extremidades y algunas particularidades en la forma que adoptan la cabeza, tronco, cadera, piernas y pies. Ciertos elementos como los faldelines y las emplumaduras de las flechas también guardan una configuración pareja. Al relacionar los dos conjuntos es significativo que en la cacería de cabras montesas de la Araña también se trazó “un arco con su flecha, aislado y sin relación aparente con figura alguna” (Hernández Pacheco, 1924: 87) aunque en el caso de Cuevas Largas II si estaría asociado al individuo II.2.

En cuanto a las flechas ya se ha indicado la presencia de puntas foliáceas junto al motivo II.2. Algunos estudios que han abordado su análisis en el Arte Levantino remiten a horizontes de entre principios del IV milenio y el Bronce Pleno o Final (Jordá, 1980: 93; Galiana, 1986: 29). Por otro lado Javier Fernández, en su estudio sobre el Riu de les Coves en Castellón, propone –dentro de una cronología neolítica– una posición avanzada, o al menos no inicial, en la evolución interna del Arte Levantino (2006: 138).

La escena de cacería de cabras de la Cueva de la Araña aporta igualmente una idea en cuanto a la posibilidad de diferenciar distintos momentos en la adición de motivos en Cuevas Largas II. La escena de caza de la Araña se superpone a uno de los ciervos listados –ciervo 14– (Hernández Pacheco, 1924: 90) que ya se había perdido parcialmente cuando se pintaron las figuras humanas –se infrapone indirectamente– (*Ibidem*; Martínez i Rubio, 2006: 89). En base a esta descripción es posible que en Cuevas Largas II el ciervo III.1 sea anterior a las representaciones de figuras humanas, que se añadirían una vez pintado el primero.

Sin embargo, el problema de las diferentes fases de adición de motivos en los conjuntos de la región central valenciana requiere cautela. Hasta que no se avance en la documentación de yacimientos y se caracterice un mayor número de imágenes representadas es muy difícil plantear analogías y conclusiones de este tipo, que por ahora planteamos como hipótesis preliminares pendientes de refutación.

IV. ARTE RUPESTRE EN SECTOR SUR DEL RÍO ESCALONA

El territorio de estudio alberga un importante conjunto de pinturas rupestres. Tan sólo tres de los yacimientos contiene manifestaciones que han sido clasificadas como históricas, debido a sus características técnicas y tipológicas. El resto de yacimientos se enmarca en el contexto de un arte prehistórico neolítico, con dos tipos diferentes, el esquemático y el levantino (fig. 12).

Abrigo del Garrofero (Navarrés)

Localizado en el tramo medio-bajo del Río Grande, en la margen derecha y a mitad de ladera (UTM ED50. 30S 692087 4326232). El abrigo se abre enfrente de la Loma del Lobo –donde se localiza el abrigo de Voro– a una cota de 472 m.s.n.m. y orientado al oeste-suroeste. Fue descubierto en 1972 por S. Gómez Bellot y M. Flores, quienes el mismo día localizarían el Abrigo de Voro (Aparicio, 1979). El Garrofero conserva cinco paneles con una veintena de motivos pintados de tipo levantino y esquemático, entre los que destaca una agrupación de cápridos, varias figuras humanas y un conjunto de puntuaciones.

Abrigo de Voro (Quesa)

El Abrigo de Voro se encuentra situado en el tramo medio-bajo del Río Grande, en su margen izquierda y a media ladera, en un paraje conocido como *la Loma del Lobo* (UTM ED50 30 S 691700 4326575), a 439 m.s.n.m. Se trata de un abrigo abierto al este de dimensiones medias, sin sedimentación en la base. Poco tiempo después de su descubrimiento fue cerrado con un vallado (Aparicio, 1976), de suelo a techo, que ha sido sustituido en 2013 por otro de tipo perimetral.

El abrigo conserva más de 70 figuras de tipo levantino de las que sólo se han publicado cuatro arqueros que forman parte de una misma escena que ha sido descrita como una danza de tipo ritual (Aparicio, 1979 y 1986-87; Aparicio, Meseguer y Rubio, 1982; Aparicio *et alii*, 2007) o como un desfile de guerreros (Beltrán, 1982 y 1998; Hernández, 2005; Martínez i Rubio, 2011). T. Martínez i Rubio incluye estas figuras dentro de su fase T4, momento en el que aparecen las escenas de contenido bélico del núcleo artístico (fig. 13). Entre los motivos no publicados, actualmente en proceso de estudio por parte de X. Martorell (nº de expediente 2011/0538-V), es posible identificar varios arqueros en distintas posiciones, mujeres, cabras y ciervos que se distribuyen en la pared y el techo, en ocasiones asociadas entre

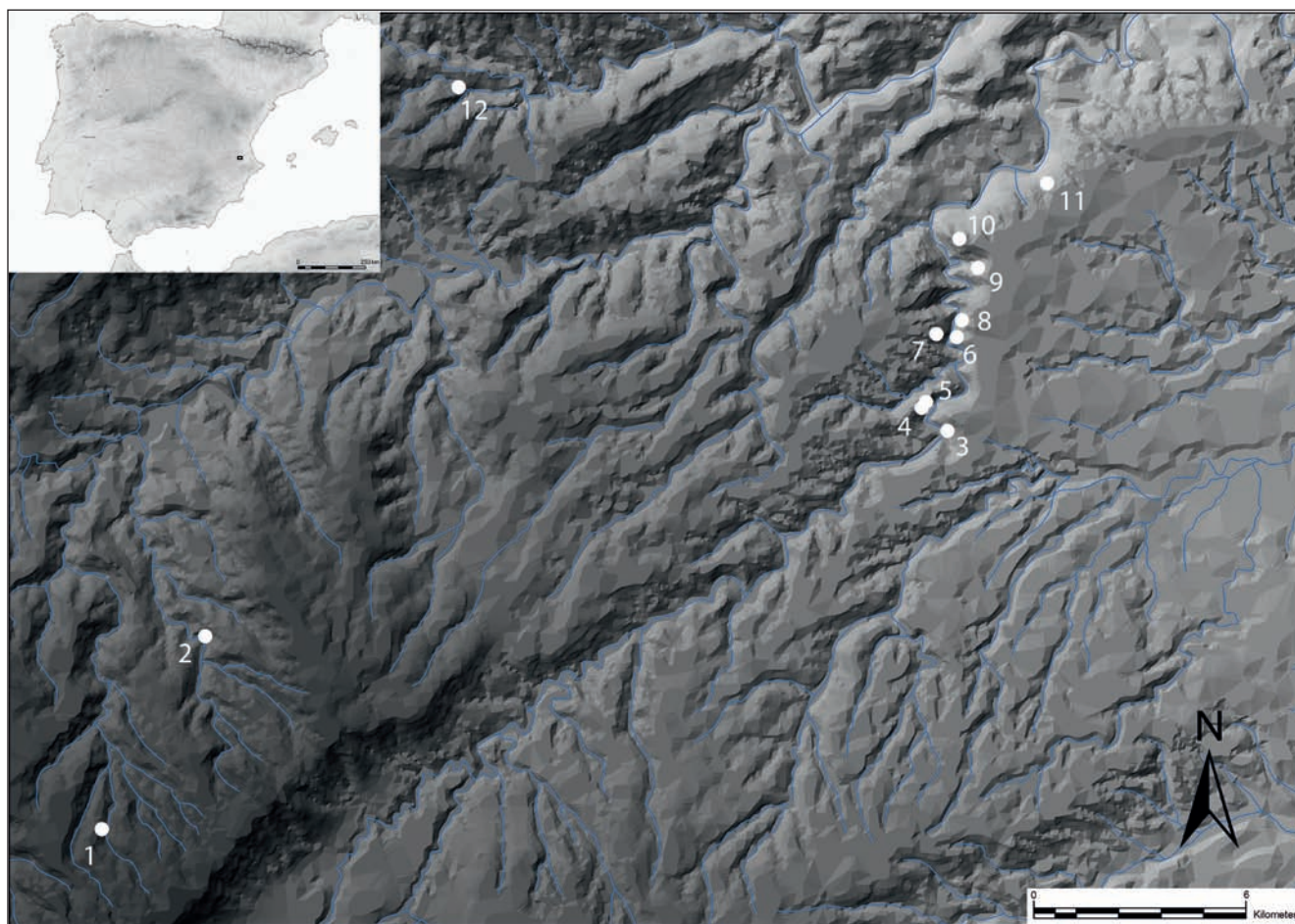


Figura 12: Situación geográfica de la zona de estudio en el marco del paisaje del Río Escalona (la Canal de Navarrés, Valencia) con la distribución de los principales yacimientos (1: El Sordo. 2: El Colmenar del Fraile. 3: Abrigo del Garrofero. 4: Abrigo de Voro. 5: Las Cuevecicas del Estiercol. 6: Cuevas Largas (abrigos I y II). 7: Río Grande I. 8: Río Grande II. 9: Río Grande III. 10: Alto Bolinches. 11: Corrales del Tío Alfredo Cosechas (abrigos I-III). 12: Cuevas de la Araña (abrigos I-III) y Cueva Grande de la Araña.



Figura 13: Abrigo de Voro (Quesa, Valencia). Detalle del desfile de guerreros (Calco X. Martorell Briz)

si para formar escenas. La de mayor interés corresponde a los cuatro arqueros ya citados, que son representados con todo detalle, tanto en la cabeza –indicando diferentes tipos de tocados– y el sexo, en tres de ellos, como en los adornos y armamento, entre los que se diferencian arcos y flechas (Martorell Briz, 2009).

Cuevecicas del Estiercol (Quesa)

El abrigo está situado en el tramo medio-bajo del Río Grande, en su margen izquierda y a media ladera, a unos 110 m al noreste del Abrigo de Voro (UTMED50 30 S 691765 4326662), y a una altitud de 440 m.s.n.m. Se trata de un abrigo abierto al este, de dimensiones medias y sin sedimentación en la base.

El yacimiento, descubierto por el CEC, tan sólo contiene un panel en el que se conservan dos figuras femeninas de tipo levantino y restos de pigmento que parecen dibujar un trazo sinuoso (fig. 14).

Cuevas Largas I (Navarrés)

Situado a unos 100 m aguas arriba de Cuevas Largas I y a una cota algo inferior, el yacimiento se localiza en la base de un imponente escarpe rocoso con numerosos bloques repartidos por el suelo. Cuenta con cuatro paneles con pinturas históricas de grandes dimensiones en los que se puede identificar algunos motivos en U, semicírculos y la asociación de barras rectilíneas en distintas posiciones (Martorell, 2009).

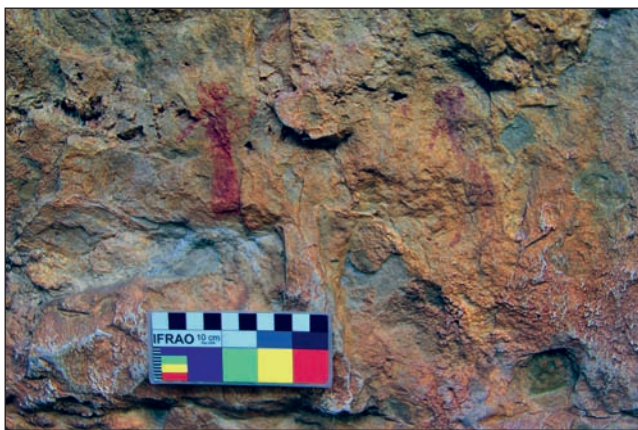


Figura 14: Las Cuevecicas del Estiércol (Quesa, Valencia). Figuras femeninas pintadas de tipo Levantino. Fotografía con mejora del contraste de colores mediante la extensión DStretch del programa ImageJ.

Río Grande I (Quesa)

Se encuentra situado en el tramo bajo del Río Grande, en su margen izquierda y a mitad de ladera, próximo a un paraje conocido como la Ceja del Planil (UTM ED50 30S 691920 4327677), a 461 m.s.n.m. Justo enfrente, en la ladera opuesta, se localizan los conjuntos de Cuevas Largas I y II. Es un abrigo abierto al sureste, en la base de una pequeña torrentera, de grandes dimensiones y sin sedimentación en la base.

Este enclave fue descubierto en los años 80 del s. XX por J. A. García López y, en la actualidad, se encuentra en proceso de estudio (Martorell, 2009). Contiene un único panel en el techo con tres motivos pintados de cronología histórica, en los que se combinan barras formando figuras geométricas.

Río Grande II (Quesa)

El abrigo II se encuentra situado en el tramo bajo del río Grande, en su margen derecha y a mitad de ladera, próximo al paraje conocido como la Ceja del río Grande (UTM ED50 30S 692300 4327882), a 448 m.s.n.m. Se trata de un abrigo abierto al este, de grandes dimensiones y cuyo suelo está formado por dos bancos calizos sin sedimentación. Las paredes son de tono rojizo, detectándose afecciones por coladas, desconchados, hongos y erosiones de origen animal.

Fue descubierto por X. Martorell y A. Sánchez el 27 de octubre de 2007 y actualmente se encuentra en proceso de estudio (Martorell, 2009). Se han identificado cuatro paneles con pinturas rupestres, entre las que destaca una posible cabeza y hombro de un antropomorfo levantino y figuras geométricas de tipo esquemático como puntos y conjuntos de barras.

Río Grande III (Quesa)

El abrigo III se encuentra situado en el tramo bajo del Río Grande, en su margen derecha y a mitad de ladera (UTM ED 50 30S 692542 4328664), a 448 m.s.n.m. Es un abrigo abierto al oeste, de grandes dimensiones y sin sedi-

mentación en la base. En las inmediaciones existe una estructura hecha con piedra seca y que permite superar la línea de abrigos en el tránsito por las laderas.

Al igual que el yacimiento anterior fue descubierto por X. Martorell y A. Sánchez el 27 de octubre de 2007 y actualmente se encuentra en proceso de estudio (Martorell, 2009). Sólo conserva una barra vertical pintada de tipo esquemático.

Alto Bolinches (Quesa)

Se encuentra situado en el tramo bajo del Río Grande, en su margen derecha y a mitad de ladera, próximo a un paraje conocido como Las Cinglas (UTM ED5030S 692263 4329097), a 486 m.s.n.m. Es un abrigo abierto al oeste, de grandes dimensiones y sin sedimentación.

El yacimiento fue descubierto el 3 de octubre de 2009 por X. Martorell y está en proceso de estudio. Se han identificado 3 paneles con restos informes de pintura, un cáprido y, posiblemente, los pies de una figura humana, ambos de tipo levantino.

Corrales del Tío Alfredo Cosechas I (Quesa)

El abrigo se localiza en el tramo bajo del Río Grande, en su margen derecha y a mitad de ladera, entre los parajes de La Majadica y Las Cinglas y junto a la Cueva del Tío Alfredo Cosechas (UTM ED50 30S 693572 4329928). Abierto al oeste y con 437 m.s.n.m. se sitúa, también, a unos cien metros por encima de la Fuente del Agujero. Se trata de un abrigo de grandes dimensiones con paredes de tono rojizo. Presenta un cierre de piedra en seco en buen estado que ha sido utilizado prácticamente hasta la actualidad para encerrar ganado. El último pastor en frecuentarla fue el Tío Alfredo Cosechas, del que recibe el nombre.

El enclave fue descubierto en enero de 2010 por X. Martorell, J.A. García y A. Sánchez y, en la actualidad, está en proceso de estudio. Se han documentado tres paneles de arte levantino en un estado de conservación muy deficiente. Entre los diversos motivos existentes cabe destacar la figura de un cáprido, un arco con flechas y un posible arquero.

Corrales del Tío Alfredo Cosechas II (Quesa)

El abrigo II se localiza a unos 20 metros aguas arriba de los Corrales del Tío Alfredo Cosechas I (UTM ED50 30S 693544 4329891), a 436 m.s.n.m. Se trata de un abrigo, abierto al oeste noroeste, de dimensiones medias y sin sedimentación en la base.

El enclave fue descubierto en enero de 2010 por X. Martorell, J.A. García y A. Sánchez y, en la actualidad, está en proceso de estudio. Se ha documentado un único panel con restos de dos motivos pintados, sin que sea posible precisar sus rasgos formales u horizonte cultural.

Corrales del Tío Alfredo Cosechas III (Quesa)

El abrigo III se localiza a unos 30 metros aguas arriba de los Corrales del Tío Alfredo Cosechas II (UTM ED 30S 693508 4329854), a 435 m.s.n.m. Es un abrigo abierto al noroeste, de pequeñas dimensiones, con escasa sedimenta-

ción en la base. Las paredes están muy afectadas por procesos de disolución de la roca, insolación, desconchados, coladas y hongos.

Fue descubierto, al igual que los yacimientos anteriores, en enero de 2010 por X. Martorell, J.A. García y A. Sánchez y, en la actualidad, está en proceso de estudio. Conserva un único panel con seis motivos pintados, entre los que es posible distinguir un cáprido de tipo levantino en posición de caída.

Abrigo del Sordo (Ayora)

El Sordo se abre en la margen izquierda del Barranco del Sordo o del Chorrico Seco, una de las cabeceras del Río Fraile (UTM ED50 30S 679449 4320290), a 967 m.s.n.m. El conjunto fue descubierto por José María Micó y publicado por Javier Sánchez en 1947 en la revista *Saitabi*. Antes había presentado una comunicación en el I Congreso de Arqueología del Levante Español. El yacimiento conserva unos 24 motivos de tipo Levantino muy erosionados, entre los que destacan dos arqueros, una cierva y restos de varias figuras de difícil identificación, y dos cruces de San Andrés de cronología histórica. Como el resto de conjuntos del área sur del Río Escalona en la actualidad se está realizando una nueva documentación de sus pinturas.

El Colmenar del Fraile (Ayora)

El yacimiento se localiza en la base de un escalón rocoso que se desarrolla sobre un pronunciado meandro del barranco de Cueva Horadada, a 60 m sobre el cauce de este. Al igual que el Barranco del Sordo forma parte de la cuenca del Río Fraile (UTM ED50 30S 680993 4323171), a 773 m.s.n.m. Fue descubierto por Constantino Ávila, maestro en Ayora, hacia 1976 (Ávila, 1979 y 2006). Usado como colmenar hasta principios del s. XX, se ha podido documentar la existencia de losas de piedra pegadas a la pared, sobre las que se pondría las colmenas aislándolas de esta manera de la humedad. En otros momentos fue utilizado como aprisco para el ganado, conservándose en la actualidad parte de la corraliza que presenta una puerta de acceso en su extremo N. Se han identificado unos 40 motivos pintados entre los que destacan



Figura 15: Pintura histórica en El Colmenar del Fraile (Ayora, Valencia).

cruciformes (cruces simples y con peana), antropomorfos, inscripciones, barras y restos de pigmento, además de varios números realizados mediante grabado inciso. Los motivos, de cronología histórica, estarían relacionados con las actividades apícolas y ganaderas que se desarrollan en este espacio.

V. VALORACIÓN FINAL

La cuenca del Río Escalona se ha convertido en un referente clásico para el estudio de los grafismos rupestres prehistóricos peninsulares, gracias al trabajo pionero de E. Hernández Pacheco en las Cuevas de la Araña de Bicorp, publicado en 1924. A esta obra excepcional, le han seguido muchas otras investigaciones que han enriquecido el conocimiento sobre el simbolismo de los grupos neolíticos que ocuparon y explotaron este territorio (*e.g.* Sánchez, 1947; Aparicio, 1979; Aparicio, Meseguer y Rubio, 1982; García Robles, 2003; Hernández y Martínez, 2008; Martínez i Rubio, 2009 y 2011; Martínez i Rubio y Villaverde, 2008; Martorell Briz, 2009; Monzonís y Viñas, 1981; Oliver y Arias, 1991 y 1992; Torregrosa Giménez, 1999; Villaverde, Peña y Bernabeu, 1981; Villaverde *et alii*, 2000; García Borja *et alii*, 2011).

Entre todos estos proyectos cabe destacar algunos recientes, como el llevado a cabo por T. Martínez i Rubio –desde la Universitat de València y en el marco de su Tesis Doctoral–, quien ha prospectado y documentado numerosos yacimientos con arte rupestre en la cuenca de la Rambla Seca, en el sector norte del Río Escalona (Martínez i Rubio, 2011). Se trata del trabajo más completo que se ha realizado, hasta la fecha, sobre los conjuntos rupestres de la cuenca media del río Júcar. Por otra parte, desde la Universitat d'Alacant se están realizando trabajos similares en el Barranco Moreno de Bicorp. En esta zona, M. S. Hernández y el Centre d'Estudis Contestans han localizado y registrado enclaves inéditos, aportando nueva documentación de los que se conocían parcialmente a raíz de la publicación de F. Monzonís y R. Viñas (1981).

En esta misma línea hay que señalar que, en el propio Macizo del Caroig, se han estudiado otras agrupaciones de pinturas que parecen configurar, en su conjunto, un territorio artístico con entidad propia a nivel regional. En el entorno del Río Cautaban un equipo dirigido por I. Domingo lleva varios años trabajando con excelentes resultados (Domingo *et alii*, 2013; Domingo, Rubio y Rives, 2011 y 2012), del mismo modo que P.M. Guillem y R. Martínez, quienes también revelan una interesante concentración de yacimientos en la Canal de Montesa (Guillem y Martínez, 2012).

Todas estas publicaciones y trabajos en proceso dan buena cuenta de la riqueza de este territorio en lo que a representaciones rupestres prehistóricas se refiere, así como de la necesidad de seguir realizando proyectos sistemáticos de prospección y estudio. Una necesidad e interés que debe hacerse extensiva al análisis del poblamiento, clave para entender unas manifestaciones pictóricas que aún se escapan, en muchos aspectos, a nuestra comprensión.

NOTAS

1. Comunicación personal de Pere Ferrer i Marset.
2. Este trabajo, que forma parte de un proyecto de tesis doctoral bajo la dirección de Mauro S. Hernández Pérez, se inscribe dentro del proyecto HAR 2009-13723 “VIII-VI milenios cal. BC. Arte rupestre, poblamiento y cambio cultural entre las cuencas de los ríos Júcar y Segura”, financiado por la DGICYT del Ministerio de Ciencia y Tecnología.
3. La erosión hace imposible adivinar la forma del objeto que sostiene.
4. La pierna derecha parece no marcar el engrosamiento del gemelo. Podría indicar una posición diferente a la izquierda o ser consecuencia de los problemas de conservación.
5. La apariencia del cuello puede ser, en parte, producto de la degradación del soporte y la pintura.
6. Por el estado de conservación no es posible saber si se trata de la punta o la emplumadura.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO TEJADA, A. (1980). *El conjunto rupestre de Solana de las Covachas. Nerpio (Albacete)*. Albacete.
- ALONSO TEJADA, A.; GRIMAL, A. (1996). *El arte rupestre prehistórico de la cuenca del río Taibilla (Albacete y Murcia): nuevos planteamientos para el estudio del Arte Levantino*. Barcelona.
- ALONSO TEJADA, A.; GRIMAL, A. (1999). *Introducción al Arte Levantino a través de una estación singular: la Cueva de la Vieja (Alpera, Albacete)*. Alpera.
- APARICIO PÉREZ, J. (1976). Memoria de los trabajos realizados para el cierre de yacimientos arqueológicos en la provincia de Valencia durante 1973. En *Noticario Arqueológico Hispánico. Prehistoria*, 5: 157-166.
- APARICIO PÉREZ, J. (1979). Nuevas pinturas rupestres en la provincia de Valencia. En *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología* (Zaragoza): 399-405.
- APARICIO PÉREZ, J. (1986-1987). Escena de danza en el Abrigo de Voro (Quesa, Valencia). En *I Congreso Internacional de Arte Rupestre* (Caspe): 369-372.
- APARICIO PÉREZ, J. (1990). Covacha de los Montesés (Jalance-Valencia). *Cullaira*, 2: 7-12.
- APARICIO, J., MESEGUER, V. y RUBIO, F. (1982). *El primer arte valenciano II. El Arte Rupestre Levantino*. Valencia.
- APARICIO, J.; MESADO, N.; MOROTE, J.G.; ROS, J. (2007). Catálogo de la Comunidad Valenciana. En *Catálogo del Arte Prehistórico de la Península Ibérica y de la España Insular. Arte Rupestre Levantino, Aragón, Cataluña, Cuenca, Albacete, Guadalajara, Andalucía, Comunidad Valenciana y Murcia*. Real Academia de Cultura Valenciana, Serie Arqueológica, 22 (I): 253-368.
- ÁVILA, C. (1979). La pintura rupestre en Ayora. *Programa de Ayora de Fiestas*.
- ÁVILA, C. (2006). *Cuentos para despertar: el legado de los zares*.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1982). *De cazadores a pastores. El Arte Rupestre del Levante Español*. Madrid.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1998). *Arte Prehistórico en la Península Ibérica*. Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Castelló.
- BOSCH, M. (1866). *Memoria sobre la inundación del Júcar en 1864 (presentada al Ministerio de Fomento)*. Reedición de Librerías París-Valencia (1990).
- DOMINGO, I. (2005). *Técnica y definición de la figura en el arte rupestre levantino. Hacia una definición actualizada del concepto estilo. Validez y limitaciones*. Servei de Publicacions Universitat de Valencia. Valencia.
- DOMINGO, I.; LÓPEZ-MONTALVO, E. (2002). Metodología: el proceso de obtención de calcos o reproducciones, en R. Martínez y Villaverde, V. (coord.) *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta*. Monografías del Instituto de Arte Rupestre, 1. Tírig: 75-82.
- DOMINGO, I.; LÓPEZ-MONTALVO, E.; VILLAYERDE, V.; MARTÍNEZ, R. (2007). *Los abrigos VII, VIII y IX de les Coves de la Saltadora (Coves de Vinromà, Castelló)*. Monografías del Instituto de Arte Rupestre. Valencia.
- DOMINGO, I.; RIVES, B.; ROMAN, D.; RUBIO, R. (2013). *Imágenes en la piedra. Arte rupestre en el Abrigo de Las Montesés y su entorno (Jalance)*. Ayuntamiento de Jalance/Ministerio de Cultura.
- DOMINGO, I.; RUBIO, R.; RIVES, B. (2011). *Abrigo de Tortosillas. 100 aniversario de su descubrimiento. Primer hallazgo de arte rupestre en la Comunidad Valenciana*. Ayuntamiento de Ayora.
- DOMINGO, I.; RUBIO, R.; RIVES, B. (2012). *Actas de las Jornadas Abrigo de Tortosillas. 100 aniversario de su descubrimiento. Primer hallazgo de arte rupestre en la Comunidad Valenciana. Ayora 14-16 Octubre 2011*. Diputació de Valencia/Ayuntamiento de Ayora.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J. (2006). Las flechas en el Arte Levantino: aportaciones desde el análisis de los proyectiles del registro arqueológico del Riu de Les Coves (Alt Maestrar, Castelló). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXVI: 101-160.
- GALIANA, M^a F. (1986). Consideraciones sobre el Arte Rupestre Levantino: Las Puntas de Flecha, en *El Eneolítico en el País Valenciano*. Alcoy: 23-33.
- GARCÍA BORJA, P.; CARRIÓN MARCO, Y.; LÓPEZ PERIS J.E., MORALES PÉREZ, J.V., PARDO GORDÓ S., PÉREZ I FERRER, F., PÉREZ JORDÀ, G., ROMAN MONROIG D., SAÑUDO DIE, P. y VERDASCO CEBRIÁN, C. (2011): “Les ocupacions prehistòriques de Cueva de la Diabla (Ayora, Valencia). *Saguntum PLAV*, 43: 33-54.

- GARCÍA ROBLES, M. R. (2003). *Aproximación al territorio y el hábitat del holoceno Inicial y Medio. Datos arqueológicos y valoración del registro gráfico en dos zonas con arte levantino. La Rambla Carbonera (Castellón) y la Rambla Seca (València)*. Universitat de València. Tesis Doctoral Inédita.
- GUILLEM CALATAYUD, P.M.; MARTÍNEZ VALLE, R. (2012). Nous abrics d'art rupestre en la vall de Montesa. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 21: 25-44.
- HERNÁNDEZ PACHECO, E. (1924). *Las pinturas prehistóricas de la Cueva de la Araña. Evolución del Arte Rupestre en España*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 34, Madrid.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. (2005). Del Alto Segura al Turia. Arte rupestre postpaleolítico en el Arco Mediterráneo, en M.S. Hernández Pérez y Soler Díaz, J.A. (eds.) *Actas del Congreso de Arte Rupestre en la España Mediterránea*. Alicante: 45-70.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. (2006). Arte Esquemático en la fachada oriental de la Península Ibérica. 25 años después. *Zephyrus*, LIX: 199-214.
- HERNÁNDEZ, M.S.; FERRER, P.; CATALÁ, E. (1988). *Arte rupestre en Alicante*. Alicante.
- HERNÁNDEZ, M.S.; FERRER, P.; CATALÁ, E. (2002). La Sarga (Alcoi, Alicante). Catálogo de pinturas y horizontes artísticos, en M.S. Hernández y J. M^a Segura (coord.) *La Sarga. Arte rupestre y territorio*. Alcoi: 51-100.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.; MARTÍNEZ VALLE, R. (2008). *Museos al aire libre. Arte rupestre del Macizo del Caroig*. Coordinado por la Asociación para la Promoción Socio Económica de los Municipios del Macizo del Caroig. Valencia.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1980). Reflexiones en torno al Arte Levantino. *Zephyrus*, XXX-XXXI: 87-105.
- JORDÁ CERDÁ, F.; ALCÁCER GRAU, J. (1951). *Las pinturas rupestres de Dos Aguas (Valencia)*. Serie de Trabajos Varios, 15. Valencia.
- LÓPEZ-MONTALVO, E.; VILLAVERDE, V.; GARCÍA-ROBLES, M.R.; MARTÍNEZ, R.; DOMINGO, I. (2000). Arte rupestre del Barranc de la Xivana (Alfarb, València). *Saguntum-PLAV*, 33: 9-26.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. (1998). Abrigos y accidentes geográficos como categorías de análisis en el paisaje de la pintura rupestre esquemática. El sudeste como marco. *Arqueología espacial*, 19-20: 543-561.
- MARTÍNEZ I RUBIO, T. (2006). El Cinto de las Letras (Dos Aguas), Revisió del panell 55 després de la seua publicació. *Saguntum-PLAV*, 38: 61-91.
- MARTÍNEZ I RUBIO, T. (2011). *Evolució i pautes de localització de l'Art Rupestre Post-Paleolític en Millares (València) i el seu entorn geogràfic comarcal. Aproximació al territori des de l'art*. Universitat de València. Tesis Doctoral. Servei de Publicacions Universitat de València. Valencia.
- MARTORELL BRIZ, X. (2009). Arte y territorio en el Rio Grande (La Canal de Navarrés, València), en J.A. López Mira, Martínez Valle, R. y Matamoros, C. (eds.) *El arte rupestre del arco mediterráneo de la Península Ibérica. 10 años en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Actas del IV Congreso*. Valencia: 105-111.
- MARTORELL BRIZ, X.; BARCIELA GONZÁLEZ, V. (2013). *Arte rupestre en Quesa (La Canal de Navarrés, Valencia)*. Informe técnico inédito.
- MONZONÍS, F.; VIÑAS, R. (1981). Cinco nuevos abrigos con arte rupestre en la zona de Bicorp (Valencia). *Altamira Symposium*: 397-410.
- OLIVER, R.; ARIAS, J. M. (1991). Pinturas Esquemáticas del Abrigo Del Espolón del Zapatero (Quesa, Valencia). *Saguntum-PLAV*, 24: 137-141.
- OLIVER, R.; ARIAS, J. M. (1992). Nuevas aportaciones al arte rupestre postpaleolítico. *Saguntum-PLAV*, 25: 181-190.
- RIBERA, A.; GALIANA, M.F.; TORREGROSA, P.; LLIN, V. (1995). L'Abric de la Penya. Noves pintures rupestres postpaleolítiques a Moixent (València). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4: 121-131.
- SÁNCHEZ, J. (1947). Pinturas rupestres en la Sierra de Enguera. *Saitabi*, 23-24: 53-59.
- SANCHIS DEUSA, C. (1995). Enguera i la Canal de Navarrés, en *Geografía de les comarques valencianes, V. Les comarques meridionals (I)*: 43-69.
- TORREGROSA, P. (1999). *La pintura esquemática en el Levante de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Alicante.
- VILLAVERDE, V.; DOMINGO, I.; LÓPEZ-MONTALVO, E. (2002). Las figuras levantinas del Abric I de la Sarga: aproximación a su estilo y composición, en M.S. Hernández y J. M^a Segura (coord.) *La Sarga. Arte rupestre y territorio*. Alcoi: 101-126.
- VILLAVERDE, V.; MARTÍNEZ VALLE, R.; DOMINGO SANZ, I.; LÓPEZ-MONTALVO, E.; GARCÍA ROBLES, M.R. (2000). Abric de Vicent: un nuevo abrigo con arte levantino en Millares (València) y valoración de otros hallazgos en la zona, en *Actas do 3o Congresso de Arqueologia Peninsular*, vol. IV. Porto: 433-442.
- VILLAVERDE, V.; PEÑA SÁNCHEZ, J. L.; BERNABEU, J. (1981). Dos nuevas estaciones de arte rupestre levantino en Millares (Valencia). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XV: 307-317.
- VIÑAS, R. (1979-80). Figuras inéditas en el Barranco de la Valltorta, Castellón. *Ampurias*, 41-42: 1-34.
- VIÑAS, R. (1982). La Valltorta y su conjunto rupestre, en R. Viñas (dir.) *La Valltorta. Arte Rupestre del Levante Español*. Barcelona: 104-185.